



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/566
21 de julio de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 21 DE JULIO DE 1997 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS
INTERINO DE LA MISIÓN PERMANENTE DE LA REPÚBLICA POPULAR
DEMOCRÁTICA DE COREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitir las declaraciones formuladas el 18 de julio de 1997 por el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea y el portavoz de la Misión de Panmunjom del Ejército Popular Coreano en relación con el último conflicto armado en la Línea de Demarcación Militar de la península de Corea.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) KIM Chang Guk
Embajador
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Declaración del portavoz del Ministerio de Relaciones
Exteriores de la República Popular Democrática de
Corea emitida el 18 de julio de 1997

Los Estados Unidos de América adoptaron una actitud contraria a la República Popular Democrática de Corea respecto del conflicto armado que se produjo recientemente en la Línea de Demarcación Militar en el sector central del frente el 16 de julio.

Tan pronto ocurrió el incidente, la Casa Blanca, el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa de los Estados Unidos calumniaron a la República Popular Democrática de Corea al afirmar que era responsable del incidente, y el Senado se apresuró a promulgar un decreto en el que se imponía una "reserva" a la entrega de fondos para reactores nucleares moderados con agua ordinaria.

Este comportamiento es tan raro que no puede comprenderse ni perdonarse.

Como ya se ha informado, el incidente fue fundamentalmente uno de los actos imprudentes de provocación que comete el dirigente surcoreano para encontrar un medio de salir de una gravísima crisis de gobierno, en este caso por medio de un incidente escandaloso con el que espera demorar su caída.

Los Estados Unidos, el agente manipulador, deben haber conocido perfectamente la difícil situación de su títere.

A pesar de ello, se han unido a las autoridades de Corea del Sur para desacreditar a la República Popular Democrática de Corea antes de que las fuerzas de los Estados Unidos presentes en Corea del Sur terminaran una "investigación conjunta". Esta actitud no puede considerarse meramente irreflexiva e irresponsable.

El 5 de agosto, la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos entablarán negociaciones preliminares para las conversaciones cuatripartitas.

Huelga decir que el dirigente surcoreano, cuya caída es inevitable, no se interesa en esas conversaciones ni en el diálogo intercoreano.

Justamente en estos momentos, los Estados Unidos difaman el sistema de la República Popular Democrática de Corea, su interlocutor en el diálogo, y producen irritación, lo que nos hace recelar aun más y aumentar nuestra vigilancia respecto de las verdaderas intenciones de los Estados Unidos en cuanto a las mencionadas conversaciones cuatripartitas.

Seguiremos observando en adelante la actitud de los Estados Unidos.

Declaración del Portavoz de la Misión de Panmunjom del Ejército
Popular Coreano emitida el 18 de julio de 1997

Como se ha informado, el pasado 16 de julio el ejército títere de Corea del Sur lanzó una grave provocación militar contra nosotros en las cercanías de la línea de demarcación militar, en la zona situada enfrente de Chonam-ri, distrito de Phyonggang de la provincia de Kangwon.

En esa fecha, los soldados de nuestro Ejército Popular hacían su patrullaje habitual por una senda situada en nuestra parte de la zona desmilitarizada.

Alrededor de las 10.50 horas, el ejército títere de Corea del Sur, siguiendo un guión preparado de antemano, abrió repentinamente fuego de artillería y de infantería después de haber hecho creer que nuestros soldados habían traspasado la línea de demarcación militar central.

Al mismo tiempo, el enemigo disparó miles de proyectiles y balas contra un puesto situado en nuestra parte con cañones sin retroceso de 90 milímetros y ametralladoras de calibre 12,7 milímetros.

A raíz de ello, muchos de nuestros soldados resultaron gravemente heridos y el puesto situado en nuestra parte quedó parcialmente destruido.

Los soldados de nuestro Ejército Popular no pudieron contener su indignación ante la situación que se había desencadenado y actuaron sin tardanza en legítima defensa, vengándose del enemigo con un ataque de artillería.

A los pocos instantes, se habían destruido varias casamatas y varios emplazamientos de cañones sin retroceso del enemigo.

Gracias a la paciencia suprema que mostró nuestra parte, el conflicto armado entre ambas concluyó no sin dificultades, alrededor de las 11.50 horas.

No bien hubo terminado el incidente, los títeres de Corea del Sur lanzaron una campaña de calumnias y afirmaron que nosotros lo habíamos provocado.

No cabe duda de que los Estados Unidos favorecen y defienden a las autoridades de Corea del Sur.

Los Estados Unidos se equivocan si creen que, a estas alturas de la civilización, pueden escamotear al provocador mediante esa ruin estratagema, echar las culpas a otros y pescar en río revuelto.

Nuestros soldados del Ejército Popular arden de indignación y de deseos de vengarse del enemigo.

En nuestro Ejército, rige la ley del talión.

Los Estados Unidos y los títeres de Corea del Sur deberían aprender cuanto antes la importante lección derivada de dicho incidente.

Si los enemigos vuelven a lanzar otra provocación contra nosotros, responderemos con una venganza mayor, que será aniquiladora, y ello en cualquier

/...

momento, en cualquier lugar y contra quienquiera que sea el provocador, para que éste sufra una muerte ignominiosa.

Los Estados Unidos han tenido también parte de culpa en ese conflicto armado.

Dicho conflicto podía haberse evitado si los Estados Unidos no hubieran confiado exclusivamente el cuidado de la Zona Desmilitarizada a los títeres de Corea del Sur, que lo único que querían era lanzar una nueva provocación militar, y no hubieran hecho caso omiso de nuestra propuesta de concertar un acuerdo transitorio que sustituyera al anticuado Acuerdo de armisticio de Corea y de que se celebraran conversaciones entre los generales de los Ejércitos de la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos.

Mientras no se modifique el antiguo régimen del armisticio, aún vigente, no habrá manera de garantizar la paz y la seguridad en la península de Corea.

Los Estados Unidos y las autoridades de Corea del Sur deben aclarar su postura con respecto a la paz y la guerra.
